

Prusia y Rusia. 3.º Los que solo podian empenarse en guerras en liga con otros estados; pagados por ellos, y siempre considerados como secundarios por los grandes. Asi eran Portugal, Cerdeña, Suecia y Dinamarca. 4.º Los interesados en mantenerse en el mismo estado, y libres de usurpaciones de otros, al modo que Suiza, Génova, Venecia y los estados Germánicos. Holanda, España y Nápoles pudieran formar la quinta clase, por estar tan enlazados con Inglaterra, Francia y Austria, que constantemente se habian de afectar por las guerras que estas emprendiesen.

## LECCION 68.

### GUERRA DE LOS SIETE AÑOS.

1. Poco despues del tratado de Aix-la-Chapelle trató el gobierno de Francia de quitar á Inglaterra sus principales establecimientos en la India y en América, plan que si se hubiese realizado, la habria sido mas funesto que cualquiera liga en favor del Pretendiente. Para asegurarse la cooperacion de España, habia procurado Francia desde 1753 atraerla á un pacto de familia, que aunque se verificó despues, se frustró entonces por el zelo del ministro ingles en Madrid.

2. La paz de Aix-la-Chapelle apenas alcanzó á Asia y América. Estipulóse en ella la devolucion de las conquistas, pero se trató con negligencia el punto importante de límites; y Francia tenia entonces en sus colonias agentes hábiles y emprendedores. En la India se hicieron extraordinarios esfuerzos para reducir al dominio frances la península de la India, y todo el imperio Mogul, con una intervencion artificiosa en el nombramiento de los gobernadores de los reinos ó provincias, los *Soubahdars*, *Nabobs* y *Rajahs*. La espada de Sha-Nadir habia herido mortalmente el poder del Mogul, y desde entonces los vireyes y gobernadores se habian hecho mas ó menos independientes. La intervencion de los Franceses debia confundirlo todo, quitando sus gobiernos y territorios á sus contrarios, y obligandolos á pedir favor á los Ingleses; lo que al fin puso en hostilidad á las naciones rivales, como auxiliares de los diferentes príncipes nativos. Presto las cosas tomaron un giro favorable á los Ingleses y á sus aliados; frustráronse todos los planes de los Franceses, perdieron cuantas plazas poseian, se convino una suspension de armas, (1754) y el gobernador frances Dupleix, autor y fomentador ambicioso de todas aquellas turbaciones, tuvo que salir de la India. Entonces se distinguió el ingles Clive por sus talentos políticos y mi-

litares, y este fué el principio de su fortuna y de su fama.

3. Como los límites de las provincias cedidas en América no se habian especificado en el tratado de Aix-la-Chapelle, los Franceses formaron el designio de unir con una cadena de fuertes el Canadá y la Luisiana, y confinar á los Ingleses á la zona de tierra que se estiende entre los montes Alleghanys y el mar. Los Ingleses no podian sufrirlo sin oposicion; pero las hostilidades no empezaron hasta 1755. Cada beligerante se ligó con varias tribus de Indios, que hicieron la guerra con sangrienta ferocidad. Antes de la declaracion de guerra quitaron los Ingleses á los Franceses mas de 300 buques mercantes.

4. Entretanto, un terremoto sin ejemplo se pultaba en sus ruinas á Lisboa, y se hizo sentir hasta en el Africa, donde arruinó á Fez y á Mequinez. (1755) Algunos señores de Suecia que quisieron dar al rey el poder absoluto, subieron al patíbulo. (1756) La monarquia de Suecia, tan absoluta en tiempo de Carlos XII, habia llegado á ser una república, y su primer magistrado era el monarca, teniendo que conformarse con las resoluciones del Senado, cuyas leyes podian reformar los Estados, compuestos de la nobleza, del clero y del estado llano, pero no el rey.

5. Presto se convirtió la atencion de las co-

lonias al continente. Inglaterra pidió á Maria Teresa el auxilio que por un tratado estaba comprometida á prestarle, y que negó bajo el pretesto de que aquella guerra era colonial. Al mismo tiempo ella y su ministro el príncipe de Kaunitz negociaron una alianza con el rey de Francia, adulando á su querida la marquesa de Pompadour, agraviada por los sarcasmos de Federico II. Asi Luis XV se ligó con Austria despues de 300 años de guerras, contra su poderoso y activo aliado anterior, el rey de Prusia; quebrantando el sabio sistema de Richelieu, al contribuir al engrandecimiento de la potencia mas temible para Francia.

6. Federico II se alió por su parte con el rey de Inglaterra, elector de Hanover, para olvidar todas las diferencias y resistir perentoriamente la entrada de tropas estrangeras en Alemania. Este convenio produjo una inesperada y estrecha union entre Rusia, Austria y Francia, contra Inglaterra y Prusia, y mas contra esta, á cuyo rey odiaba personalmente la tzarina Isabel.

7. Asi empezó la guerra llamada *de siete años*, y presto se olvidó que habia nacido por diferencias marítimas ó coloniales. Toda la venganza de Francia y Austria cayó sobre el rey de Prusia y el electorado de Hanover. (1757) Federico II, confiado en su

excelente ejército y en su erario, despreció la poderosa combinación que le amagaba, y empezó la guerra con quitar sus estados electorales, su capital y su ejército al elector de Sajonia y rey de Polonia. Esta operación atrevida puso á Francia en la posición mas estraña. Al principio de la guerra anterior habia hecho los mayores esfuerzos por destronar á Augusto, rey de Polonia, en favor de Estanislao, suegro de Luis XV, y ahora tenia que restablecerle en sus dominios hereditarios, por que su hija se habia casado con el delfin. Asi en las monarquias absolutas las consideraciones y simpatias personales de unos pocos individuos deciden la suerte de los pueblos, y la sangre de los hombres y la devastacion de los estados sirven cual juguete miserable á la ambicion caprichosa de los reyes.

8. Durante esta guerra adquirió el rey de Prusia la gloria militar que ha hecho tan célebre su reinado. Sabia que aquella formidable confederacion de testas coronadas le habia designado por víctima, y se apresuró á defenderse, ocupando los territorios de los que le amenazaban, lo que hizo con Sajonia de un modo tan súbito y arbitrario, que ofendió á la mayor parte de Europa. Luchó con éxito asombroso, contra ejércitos superiores, aunque de un campo de batalla tenia que vo-

lar á otro, y halló modo de humillar á todas las potencias que le amenazaban, y aun de castigar á algunas severamente. En Silesia, Sajonia, Brandemburgo, Hanover y Westfalia tenia que luchar con los ejércitos del imperio, Austria, Rusia, Suecia, Francia y Sajonia, y se calcula que en cada año de esta guerra destruyó 200.000 hombres solo la espada. Aunque vencido muchas veces, (como era indispensable por su inferioridad numérica) nunca desplegó mas su gran génio que en reparar estas desgracias. Varias veces apareció su causa desesperada á sus amigos y enemigos, y otras tantas se desembarazó con algun esfuerzo súbito de los desastres que amenazaban abrumarle. Todo este tiempo estuvo bajo el anatema del imperio, en virtud de un decreto del consejo áulico que obligaba á todos los círculos germánicos á contribuir para privarle de sus posesiones, dignidades y prerogativas. La rapidéz de sus movimientos era incomprendible; ni los peligros ni los reverses se desalentaban, y si su moderacion hubiera igualado á su valor, habria superado como capitán á todos los antiguos y modernos.

9. El duque de Cumberland mandaba un formidable ejército de 28.000 hanoverianos y heseses; pero el mariscal de Richelieu, célebre por la conquista de Menorca á los Ingle-

ses, (1746) le forzó á capitular con todo su ejército, y sin estar vencido ni desarmado, dejó libre el campo á los Franceses contra el rey de Prusia, á quien debía socorrer; ya Daun habia derrotado á Federico junto á Praga, y los austriacos tomaban á Berlin. (1757) Estos golpes estimularon al pueblo y gobierno ingles á nuevos esfuerzos, que dirigidos á Francia, solo produjeron la demolición de las fortificaciones de Cherburg y la toma de Belle-Isle, que sirvió para cambiarse por Menorca. Mejor hubiera sido enviar tropas á Alemania, que era el gran teatro de la guerra, para dar fuerza y efecto á las sabias medidas del príncipe Fernando de Brunswick, que por el retiro del duque de Cumberland mandaba el ejército aliado, y habia logrado echar á los Franceses de Hanover, Brunswick y Bremen. Inglaterra estaba victoriosa en América, Asia, Africa y el océano. La marina francesa estaba casi aniquilada, y sus colonias en oriente y occidente habian caido en poder de los Ingleses. Aun el Canadá, origen de las diferencias entre las dos naciones, fué subyugado completamente por el valiente Wolfe, que murió con gloria en sitio de Quebec.

10. Aunque el príncipe Fernando habia rechazado á los Franceses, se temia le faltasen fuerzas para aprovechar estas ventajas,

Però su genio y valor superaron todos los obstáculos, y obligó habilmente á los Franceses á una batalla en circunstancias favorables al ejército aliado, que con la victoria de Minden libró de los enemigos el Hanover y la mayor parte de Westfalia. (1759)

11. En este periodo murió Fernando VI, rey de España, y su hermano el rey de las dos Sicilias le sucedió con el nombre de Carlos III, dejando su trono de Italia á su hijo Fernando, aunque segun el tratado de Aix-la-Chapelle, tocaba al infante d. Felipe. El nuevo rey de España temeroso por sus colonias, á causa de los triunfos de Inglaterra en el océano y en América, accedió al *pacto de familia* con Francia, en que se estipuló una mutua igualdad de derechos para todos los súbditos de los Borbones en sus estados, á saber, Francia, España, las dos Sicilias, Parma y Placencia, y una garantia recíproca de sus dominios. España se escusó de intervenir en ningunas querellas de Francia procedentes del tratado de Westfalia, á menos que tomase parte en ellas alguna potencia *marítima*, ó fuese invadida Francia.

12. Esta cláusula se creyó tan claramente dirigida á la Inglaterra, que motivó su inmediata declaración de guerra á España. (1762) Los Españoles invadieron á Portugal, reduciendo ya á la clase de provincia ó colonia ingle-

sa, y se apoderaron de Tras-os-Montes; pero los rechazó el ejército anglo-portugues. Los Ingleses se apoderaron de la Habana y de Manila.

13. Entre tanto, el rey de Prusia que estaba ya al borde del abismo, se salvó por la muerte de Isabel de Rusia y accesion de Pedro III, admirador entusiasta de Federico. Pero este príncipe débil fué muy luego depuesto y asesinado por sus disgustos con su esposa, que le sucedió con el nombre de Catalina II. Aunque esta no miraba con los mismos ojos á Federico, su oposicion fué leve, y presto acabó con un tratado de paz, en que la siguió Suecia.

14. Todo tendia á la paz general. El célebre Pitt, que se oponia de parte de Inglaterra, dejó el ministerio poco despues de la muerte de Jorge II, y le remplazó lord Buté, que abrió negociaciones con Francia, y todo terminó en la paz de Fontainebleau. (1763.) Inglaterra cobró á Menorca, y adquirió en América el Canadá, y la Florida, en cuya indemnizacion obtuvo España parte de la Luisiana. Los Franceses perdieron además la Acadia, la Dominica, Tabago, el Senegal y otras posesiones, y recobraron á Guadalupe, Martinica, Belle-Isle y sus establecimientos de la India. Al mismo tiempo el tratado de Hubertsburg terminaba la guerra

entre Austria y Prusia, restituyendo las cosas *al mismo estado que tenían antes de la guerra sangrienta de siete años.* ¡Cual fué, pues, el objeto de esta lucha odiosa, en que solo el hierro quitó la vida á un millon de hombres! Inglaterra, dirigida por el génio gigantesco del conde de Chatam, (Pitt) quedó en la cumbre del poder, y en esta epoca adquirió la inmensa superioridad marítima, que parece haberla señalado un irrevocable destino. Su comercio se estendia ya á todos los estremos del globo, y aseguró sus progresos con adquisiciones importantes en Asia, Africa y América, donde el poder frances desaparecia como el humo ante la mano enérgica del gran Pitt, al mismo tiempo que el oro ingles se derramaba con profusion en Alemania para pagar la guerra del continente.

### LECCION 69.

#### FRANCIA DESDE LA PAZ DE FONTAINEBLEAU, HASTA LA MUERTE DE LUIS XV.

1. DESDE la conclusion del tratado de Aix-la-Chapelle hasta el principio de la guerra de siete años, gozó la Francia de paz exterior. En este tiempo se promovió su fomento con el establecimiento de escuelas y hospitales,

la erección de edificios públicos, la construcción de puentes, canales y caminos, la extensión del comercio y adelanto de las fábricas. Sin embargo, no disfrutó de tranquilidad interior, por las contiendas religiosas que afectaron al clero, á la corte, á los parlamentos y al pueblo de un modo vergonzoso, si se consideran el espíritu de los tiempos y los progresos de las luces.

2. En el reinado de Luis XIV hubo una reñida contienda teológica entre los Jesuitas y Jansenistas. La bula *Unigenitus*, en que el papa decidió contra los últimos, sublevó al pueblo, al parlamento y á mucha parte del clero, que reclamaron contra ella como contraria á los derechos de la iglesia Galicana y á las leyes. Pero el rey la dió pase, y murió poco despues. El Regente logró acallar estos partidos con despreciarlos, y no se renovó su encono hasta 1750, en que el arzobispo de Paris mandó negar la estrema-uncion á los que no presentasen cédulas de confesion firmadas por sacerdotes partidarios de la bula. El parlamento intervino, y los Jesuitas ocurrieron al rey, que desterró al parlamento. Llamóle otra vez, (1754) y Paris recibió con aclamaciones á sus magistrados, que volvieron á oponerse con firmeza á la voluntad injusta del monarca. Ya para entonces habian empezado á separarse de la antigua rutina y

á entrar en las cuestiones generales de leyes y libertad, derechos y obligaciones, deberes y privilegios. En una palabra, empezaron á abrazar sistemáticamente la causa de los oprimidos, y estaban dispuestos á oponerse en su esfera á la violacion de los derechos del pueblo.

3. En 1757 hirió al rey un fanático, y este suceso mudó algo sus ideas. Reconcilióse con el parlamento, y desterró al arzobispo de Paris, primer autor de estas agitaciones. Al año siguiente hirieron peligrosamente unos asesinos al rey de Portugal José I, y se atribuyó el hecho á los Jesuitas. Aquel monarca no se atrevió á hacerlos juzgar por tal atentado, y si Malagrida, uno de sus instigadores, murió en la hoguera, fué porque le condenó á ella la Inquisicion por errores teológicos de un libro insensato que escribió, y no por el asesinato del rey. Este, que tenia por ministro al ilustrado y célebre Carvalho, marques de Pombal, echó de sus estados á los Jesuitas.

4. En Francia tenian por enemigos á la marquesa de Pompadour, querida del rey, y al duque de Choiseul su ministro, que al fin lograron el triunfo. En vano quisieron sostenerlos sus partidarios, alegando su necesidad para contrastar los progresos del espíritu innovador é impio de los literatos que se llamaban *filósofos*. Un edicto abolió la ór-

den de los Jesuitas en Francia, (1764) y otras naciones de Europa siguieron su ejemplo.

5. Reinaba en España: Carlos III, el monarca mas digno del trono. Habia restablecido el crédito nacional y reanimado la industria y la agricultura. Abrió canales y caminos, fundó sociedades económicas, y colonizó los desiertos de Sierra Morena. Por fin, echó á los Jesuitas. Su ministro el sabio y enérgico Aranda tenia ideas semejantes á las de Choiseul y Pombal, y los Jesuitas fueron espulsados casi á la vez de España, Nápoles, Sicilia, México, el Perú y el Paraguay. (1767) Tambien los echó de sus estados la emperatriz Maria Teresa. Asi cayó entonces una asociacion que por su poder, sus artificios y su vasto influjo en todas las clases de la sociedad, habia llegado á hacerse tan formidable á los pueblos como á los reyes. Fué víctima de su misma intolerancia y temerario orgullo. Convendría que los Jesuitas de nuestros dias no olvidasen las tradiciones saludables de 1767.

6. Los parlamentos, reanimados con la ruina de sus adversarios los Jesuitas, volvieron á atacar el poder arbitrario del rey, cuya vida disipada le separaba de los negocios, y habia causado abusos en casi todos los ramos de la administracion. Irritado Luis los disolvió, y trató de establecer un nuevo parla-

mento y seis consejos, medida que resistieron los parlamentos antiguos, los príncipes de la sangre, y aun varios de los nombrados para presidir las nuevas corporaciones. El rey suprimió varios parlamentos provinciales, y con ellos al de Paris.

7. Mas cuando los parlamentos chocaban asi con la corte, algunos ejemplos escandalosos de fanatismo y tirania judicial, como los de Calas, Labarre y el desgraciado Lally, atraian la atencion de los sabios hacia los defectos de la jurisprudencia francesa, y excitaban una gran prevencion contra las leyes y los jueces encargados de su aplicacion. Entonces defendió Voltaire con valor y gloria la santa causa de la humanidad y de la justicia.

8. Luis XV murió en 1774. Su vida privada fué un tejido vergonzoso de vicios, y su gobierno un sistema de venalidad, favoritismo y mala versacion de los intereses públicos. Pero estos mismos desórdenes fueron útiles, porque promovieron la violenta reaccion del reinado posterior, y quitaron su prestigio brillante á la corona. "El despotismo degradado es tan útil é instructivo á los pueblos, como les es funesto cuando brilla rodeado de gloria."

9. En su reinado y durante el ministerio de Choiseul, adquirió Francia la Córcega.

Los Genoveses se habian establecido en ella en el siglo XII. Los Corsos estuvieron en continua guerra con estos señores, que los trataban con la mas horrible tirania. Un baron aleman, llamado Teodoro Neuhoff, los alucinó con algun dinero y armas que habia estafado al bey de Tunez, y le proclamaron rey; (1736) pero muy luego tuvo que pasar al continente, donde le prendian por deudas donde quiera que iba. Este monarca de teatro murió al fin en la mayor miseria. Cuando los Austriacos cayeron sobre Génova, respiraron los Corsos, pero solo salieron de la cadena para caer en la discordia y anarquía, hasta que se presentó el célebre Pascual Paoli, (1755) que los reunió con su ascendiente, y organizó el pais. Pero Génova cedió sus derechos á Francia, (1768) y Córcega tuvo que sufrir el nuevo yugo, aunque Paoli se defendió heroicamente.

10. La ocupacion de Aviñon fué otro acontecimiento memorable de esta época. El duque de Parma Fernando de Borbon, ademas de echar los Jesuitas, hizo reglamentos útiles para reprimir los abusos monásticos. El papa Clemente XIII fulminó un breve en que escomulgó á cuantos habian tenido parte en los edictos del duque. Pero no tardó en conocer que no estaba en el siglo XII. El parlamento de Paris condenó su breve, y Luis

XV mandó ocupar á Aviñon. (1768) Austria y Nápoles, despues de un letargo de mas de dos siglos, suprimieron la famosa bula *In coena domini*, fulminada por Julio II, y mandada publicar todos los años por Paulo III, que escomulga á cuantos magistrados impidan por cualquier motivo la ejecucion de las letras apostólicas. En medio de esta tempestad murió Clemente XIII, sucedióle Clemente XIV, (Ganganelli) hombre ilustrado y juicioso, que abolió la compania de Jesus, (1773), y recobró á Aviñon con prometer que no volveria á fulminar cada año la terrible bula. Asi su prudencia reparó los errores de su antecesor, hombre mas virtuoso que ilustrado.

## LECCION 70.

### PARTICION DE POLONIA.

1. Augusto III, rey de Polonia, murió cuando el cetro ruso estaba en manos muy propias para promover justa ó injustamente su engrandecimiento y esplendor. (1763) Catalina II, unida con Prusia, logró dar la corona de Polonia al conde Poniatowski, uno de sus favoritos, apesar de la vigorosa oposicion de algunos patriotas polacos. Vino á Varsovia un ejército ruso para sostener en la dieta



la *libertad* de la eleccion, que por consecuencia recayó en Poniatowski. (1764) Era hombre de buenos talentos y caracter, pero tenia que seguir como su antecesor bajo el influjo de Rusia.

2. Desde entonces Rusia, Prusia y Austria, en particular las dos primeras, se interesaron en las disensiones interiores de aquel infeliz reino, que les daban motivos plausibles de intervencion, y que por lo mismo no podian querer terminar sinceramente. Las contiendas de los católicos y disidentes favorecieron sus planes. Los últimos, sostenidos por el príncipe Radzivil y las tropas rusas decidieron á su favor la dieta de Varsovia de 1767, lo que aceleró la gran confederacion de Bar, formada por los católicos para sacudir el yugo ruso, con el auxilio de Turquía, que aquel mismo año (1768) habia declarado á Rusia la guerra. El rey y el senado, por el influjo de Catalina, declararon la guerra á la Puerta, y Maria Teresa de Austria protegia á los confederados de Bar, para contrastar á la tzarina. Ya se acercaba el tiempo en que una grande iniquidad política iba á hacer á Polonia presa de sus tres poderosos vecinos.

3. Federico II ó su hermano Henrique fueron los primeros autores de la desmembracion de Polonia. Para facilitar sus adquisiciones consintió en las de Rusia y Austria.

Aunque el rey de Polonia y la nacion tuvieron que sufrir estos atentados, reclamaron con la mayor dignidad y fuerza contra su injusticia, apelando abiertamente á los estados que habian garantido la integridad de Polonia; pero todo fué en vano. Nadie los socorrió, las potencias opresoras insistieron, y una dieta solemne, por la mayoría de un voto, sancionó esta violencia escandalosa y la ruina de su patria. El motivo alegado fué el de enmendar la constitucion para conservar las libertades de Polonia, y apaciguar los desordenes que por tanto tiempo la habian agitado. Lo que hicieron fué imponerla nueva constitucion, con las mismas imperfecciones, para seguir aprovechándose de ellas. Perpetuaron la monarquia electiva, limitaron mas la autoridad del rey, y continuaron el *liberum veto*, especie de privilegio tribunicio, con que podian los nobles disolver las dietas, y que por lo mismo era funesto á la paz nacional.

4. En 1773 se convino y arregló finalmente la particion, y aun la sancionó la dieta de Polonia. De un territorio de 13.000 leguas cuadradas, se tomaron las tres potencias una tercera parte. Tocó á Rusia la Livonia polaca, y el palatinado de Micislau con parte de los de Witepsk, Polotsk y Minsk, y la poblacion de 1.500.000 almas. Prusia obtuvo la Prusia occidental, sin las ciudades de Dan-

tzick y Thorn, con 860.000 almas, y Austria un vasto territorio en el Sur de Polonia con 2.500.000, y las salinas de Vielitzka. Estas posesiones se unieron á las austriacas con los nombres antiguos de reinos de Galicia y Lodomeria. Tales fueron los resultados de la primera particion de Polonia.

5. La estraordinaria apatia con que las otras potencias de Europa la vieron, escluyó toda esperanza de reparacion á sus males; y en efecto, no ha recobrado despues la menor independencia. Aun no estaba lleno el cáliz del sufrimiento, y una discordia de las potencias divisoras produjo la segunda particion. El rey de Prusia, sospechoso de la intimidad de Austria y Rusia en 1787 y 1788, se empenó en que la constitucion de Polonia de 1773 era nula, y era preciso formar otra, para cuyo efecto ofreció su auxilio á los Polacos, y en efecto la formaron bajo sus auspicios. (1791) A haberse sostenido esta constitucion, habria recobrado Polonia alguna consideracion y libertad, pues en gran parte fué obra de verdaderos patriotas, reformadores sábios y moderados. Abolió el *liberum veto* y la monarquia electiva, hizo inviolable al rey con ministros responsables, y estableció un senado representativo. Por desgracia, se opusieron á esta ley fundamental los antiguos nobles, que no querian abando-

nar sus esperanzas del trono, y recurrieron al poder estrangero, siempre dispuesto á aprovechar las conmociones interiores de aquel malhadado pais. Los confederados de Targovitz llamaron á Rusia, y se siguieron nuevos males y calamidades. El rey de Prusia, en vez de sostener como debia la nueva constitucion, la dieta y el rey, se apoderó de Dantzick y Thorn, exceptuadas en la primer particion, se unió á Catalina II contra los patriotas acaudillados por el valiente Kosciusko, y logró por fin abrumar á un pais digno de mejor suerte por el entusiasmo heroico que entonces desplegó en defensa de sus libertades.

6. En la segunda particion, (1793) adquirió Rusia 4.000 millas cuadradas de territorio en Volhynia, Lituania, Podolia y Ucrania, y Prusia, ademas de Dantzick y Thorn, se apropió 1.000 millas euadradas en la Prusia meridional, con todas las ciudades anseáticas. Presto hubo una tercera y última particion, (1795) que puso fin al reino y república de Polonia: el infeliz monarca Estanislao Poniatowski fué llevado á Rusia, donde murió poco despues. (1798) La resistencia de los Polacos, que obtuvieron en muchos combates mas ventajas de las que podian esperarse de su fuerza, y las crueldades de los Rusos, hicieron esta última guerra tristemente mortífera y asoladora.